

MANIFIESTO EUROPEO DE OPOSICIÓN A LA COMERCIALIZACIÓN DEL SISTEMA DE SALUD. LOS PROFESIONALES DE LA SALUD HABLAN.

La organización de un sistema de salud es una responsabilidad pública. Nosotros, los profesionales de la salud, tenemos competencias en diagnosticar, tratar y prevenir enfermedades en nuestros pacientes. Lo hacemos sin discriminar por razones de raza, género o estatus socio-económico. Nuestro papel sería severamente restringido y dificultado si la atención de los pacientes se definiera por criterios fundamentalmente económicos. No deseamos restringir los servicios necesarios, ni queremos llevar a cabo servicios médicamente innecesarios, pero rentables para los proveedores de atención sanitaria.

En todos los países europeos hay recursos disponibles para proporcionar excelentes servicios médicos, la Unión Europea es una de las regiones más ricas del mundo. Sin embargo, estamos cada vez más preocupados porque el clima político actual en la UE puede reducir la prestación de una atención médica adecuada.

La salud no es una mercancía

Observamos una tendencia creciente hacia la privatización del sistema de salud y las organizaciones de atención, independientemente de que los sistemas de salud estén estructurados por regulaciones gubernamentales o fondos de seguros. Cada vez más, los sistemas de salud se comercializan, y la salud y la enfermedad se está convirtiendo en una mercancía.

La privatización significa:

- Hospitales públicos e instituciones se privatizan
- Empresas con interés de lucro están al cargo de los servicios de hospitales públicos y centros ambulatorios.
- En los sistemas de salud organizados por el gobierno, las empresas privadas están autorizadas a ofrecer y facturar los servicios.
- Las ganancias y superávit que generan los servicios de salud revierten en los inversores y no en beneficio de los ciudadanos y los pacientes.
- Los servicios médicos prestados normalmente por las instituciones públicas de salud son cada vez más limitados y restringidos, mientras que el sector privado aumenta y ofrece estos servicios con costos adicionales para el paciente.
- Los servicios altamente técnicos son cada vez más caros.

La privatización de los resultados del sistema de salud amenaza el principio de solidaridad y supone un mayor riesgo individual para los pacientes. También restringe la influencia democrática, el control y la participación. La presión cada vez mayor de las empresas para generar beneficios conduce a la subordinación de las prioridades médicas a las preocupaciones económicas y socava la relación paciente-médico.

Con el fin de instalar los principios de un sistema de salud orientado hacia el mercado, se está propagando la idea de la “competencia sana”. El ánimo de lucro del sistema privado de salud y el sistema público se ven obligados a competir por los pacientes y su atención. En esta situación, el hospital más eficiente de gestión es el ganador, y no aquel que hace una atención centrada en el paciente. También introduce la nueva ideología de la competencia en los tradicionales sistemas de fondos de salud sin ánimo de lucro.

La misma ideología se da como una razón para su comercialización: Hay una explosión de los costes debido a los avances médicos, el envejecimiento creciente de la población y las crecientes expectativas de las “vidas aseguradas”. Debido a las limitaciones de recursos y las limitaciones financieras del sector público, la creciente competencia y la privatización son las soluciones pretendidas.

Sin embargo, es un hecho que cuanto más privatización se produce, el acceso a la atención y servicios de salud de calidad dependen más de los ingresos y los recursos privados. Cuanta más privatización, más caro es el sistema de atención de salud - aunque la esperanza de vida y estado de salud general de las poblaciones no mejora (véase, por ejemplo, EE.UU.). Por otra parte, la privatización se produce más cuando el sistema se vuelve más burocrático, pues sólo lo que está “documentado” se paga en un sistema competitivo.

Este es nuestro concepto de una sociedad humana: Una sociedad humana se caracteriza por la solidaridad con su miembro más débil.

Los hospitales no son fábricas de pacientes.

El mercantilismo conduce a consecuencias inaceptables para los pacientes y proveedores de atención médica. Conlleva un exceso de atención sanitaria, falta de servicios de atención médica y un uso equivocado de los mismos y, en consecuencia, un sufrimiento evitable. En los países con altos niveles de privatización, la economización innecesaria de la atención en salud se lleva a cabo porque tiene sentido financiero y conduce a beneficios directos. Incluso se están explorando nuevos campos de explotación de la atención en salud. Esto puede ir tan lejos como hacer enfermedades con el fin de crear una necesidad de servicios rentables. Al mismo tiempo, el número de proveedores de atención sanitaria se reduce para ahorrar costes de mano de obra. Esto a su vez conduce a más trabajo para un menor número de profesionales, lo que resulta en una atención sanitaria de calidad inferior para los pacientes. El principio

comercial clasifica a los pacientes en pacientes lucrativos y no tan lucrativos, que reciben atención diferente. Esto es contrario a los principios de humanidad y de nuestras normas éticas profesionales.

Como profesionales de la salud, nos oponemos a la privatización y la economización del sector de atención de la salud.

Exigimos:

- La igualdad de acceso a una atención sanitaria de calidad para todos - sin distinción de raza, sexo, credo o condición social.
- Financiación de la atención sanitaria basada en los principios de solidaridad e igualdad
- Profesionales sanitarios en número suficiente, con formación y retribución adecuadas. (Incluidas las garantías contractuales y legales)

Hacemos una petición a todos, incluyendo a todos los pacientes, para que nos apoyen en este esfuerzo. Exigimos que los políticos responsables de detener la creciente comercialización y la economización del sector de la salud y pasar a revertir esta tendencia.

1 de octubre de 2012

Aktion Gsundi Gesundheitspolitik (Suiza)
Asociación Española de Neuropsiquiatría - Profesionales de Salud Mental (España)
Basisgruppe Medizin Göttingen (Alemania)
Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública (España)
International Association of Health policy in Europe
Medical Practitioners' Union – Unite (Gran Bretaña)
MEZIS e.V. (Mein Essen zahl ich selbst) - Initiative unbestechlicher
Ärztinnen und Ärzte (Alemania)
National Health Service Consultants' Association (Gran Bretaña)
Ogólnopolski Związek Zawodowy Pielęgniarek i Położnych - OZZ PiP (Polonia)
Socialist Health Association (Gran Bretaña)
Socialistiska läkare (Suecia)
Verein demokratischer Ärztinnen und Ärzte (Alemania)
Vereinigung unabhängige Ärztinnen und Ärzte (Suiza)